

*Nosotros aseguramos que las armonías selváticas, —armonías de colores, de perfumes, de pájaros y cólicas;— los amaneceres, atardeceres y anocheceres; las primaveras y los inviernos de los llanos, las selvas y las montañas, tienen que haber tenido su cantor, tosco o delicado, y por ende, hijo de ese mismo medio, habiendo aprendido música en la sonoridad de las selvas y en el canto de los pájaros; un cantor más inspirado que los otros, y dos amigos que se identificaron unidos en la vida y en la muerte, tienen que haber sido Santos Vega y Carmona.*

BARTOLOMÉ RODOLFO APRILE.

